

ELECCIONES EN ASTURIAS 25m

El futuro de Asturias

SANCHO MICHELL
DE DIEGO

DIPUTADO AUTONÓMICO DE FORO ASTURIAS



Hoy en día, nos enfrentamos a obstáculos muy graves que los asturianos hemos de tener presentes con vistas a las próximas elecciones autonómicas. España no es ya tan dinámica, vibrante, abierta y productiva como lo era en el pasado, o como debería serlo en el presente. Asturias sufre las consecuencias de todo ello y no podemos mantenernos impasibles; hemos de enfrentarnos a la adversidad.

Es como si en los últimos tiempos hubiésemos perdido de vista lo que Asturias es. Parece que estamos olvidándonos de los principios básicos y de las directrices que han sido la clave de nuestro éxito pasado y de los que deberían seguir rigiendo nuestros designios. El primer paso lo dimos el 22 de mayo, rebelándonos contra una entente cordial que mantenía a los ciudadanos axfisados, alejados de toda realidad, engañados y adormecidos.

Los asturianos debemos aprovechar este adelanto electoral para encarrilar el camino del éxito y la prosperidad; el Gobierno de Foro, presidido por Francisco Álvarez-Cascos, es garantía de ese futuro que todos anhelamos. La fortaleza del Gobierno que nuevamente presida dependerá de la voluntad de los ciudadanos. En un momento en el que España deberá transitar el camino de las reformas estructurales dirigidas a inyectar el impulso y la energía necesaria para prosperar en los años venideros, necesitamos un Gobierno en el Principado capaz de

sostener este proyecto de futuro. A día de hoy, solamente Foro es capaz de satisfacer esta necesidad.

La reforma del mercado laboral, el aumento de la competencia en el mercado de bienes y servicios, la reforma de las prestaciones sociales y la reducción de los impuestos, son reformas más que necesarias. España es capaz de superar la crisis y de volver a recuperar su liderazgo económico en el mundo, y Asturias jugará un papel muy importante con un Gobierno regional firme y fuerte; un Ejecutivo que defienda los intereses del Principado y que, a su vez, contribuya solidariamente con la explotación de sus innumerables recursos.

El conformismo y la inmovilidad no son opciones sensatas. Hay que realizar esfuerzos y reformas, y hay que situar la responsabilidad y la libertad en el centro del futuro desarrollo económico. Hemos de potenciar la empresa privada, bajar los impuestos y aniquilar el intervencionismo para prosperar económicamente.

Un senador de Illinois llamado Abraham Lincoln afirmaba lo siguiente: «Recuerda siempre que tu propia resolución de triunfar es más importante que cualquier otra cosa». No lo olvidemos, en estos tiempos difíciles debemos tener la visión y el coraje de trabajar por un futuro mejor. Un futuro en el que Asturias regrese al camino de la prosperidad estable de la mano de Foro y de Francisco Álvarez-Cascos.

La ministra y la paz social

RAFAEL FERNÁNDEZ
TOMÁS

EXDIPUTADO MEXICANO



De repente, la brillante ministra de Empleo nos suelta a los españoles que «es más importante la reforma laboral que la paz social». Lo hizo un día después de las grandes manifestaciones de protesta en noventa ciudades del país, donde centenares de miles de hombres y mujeres de todas las edades salieron a las calles para protestar por la más cruenta reforma laboral de la democracia. Una reforma que pone en manos de los patrones el futuro de 21 millones de trabajadores sin defensa alguna.

Muchos no entendieron el mensaje, pero las palabras de la ministra Báñez fueron de una enorme gravedad. Más de cien años de lucha para lograr las conquistas de los trabajadores –el eslabón más débil de la cadena– se quieren tirar por la borda y creen que el pueblo español lo va a permitir tan fácilmente. No conocen la historia de los pueblos y menos la de su propio país. La cara de satisfacción, de agradecimiento sumiso de Luis de Guindos cuando lo abrazó el ministro de Economía de Alemania el lunes, nos mostrarán la triste realidad en la que estamos y viviremos.

Cuando el Gobierno anuncia que este año decrecerá la economía un 1,7% y que podremos llegar a los 6 millones de parados, igualando el triste récord de 1930 de los Estados Unidos después de la 'gran depresión' con un 25,6% de paro; cuando a lo largo de España (de Madrid a Barcelona, de Valencia a Asturias, de Sevilla a Galicia) se suceden las protestas en contra de los recortes, en contra de esta criminal ley, se muestra el desconocimiento de la historia de los pueblos. ¿Sabrá la ministra lo que es la paz social?

La gente suele olvidar que Europa está viviendo los primeros 60 años en paz, dentro de una Europa que estuvo 1.000 años en guerras. Expertos norteamericanos (como el Nobel de Economía Paul Krugman), europeos y españoles están alertando de que esta reforma no va a crear empleo y que está poniendo en riesgo la paz social, tan difícilmente construida en España.

Habría que tener más sensibilidad antes de hacer estas declaraciones. Estamos jugando con fuego. No se le echa más gasolina al fuego, ni se prende una cerilla cuando la paja está seca. Por eso, los pueblos salen a las calles.

Las cartas dirigidas a esta sección no deben exceder de 20 líneas mecanografiadas y es imprescindible que vengan acompañadas de una fotocopia del DNI del remitente y con la indicación de su número de teléfono, en su caso. EL COMERCIO y LA VOZ DE AVILÉS se reservan el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia. Puede dirigir sus escritos a las siguientes direcciones de correo electrónico: cartas.co@elcomercio.es o redaccion.av@lavozdeaviles.es

CARTAS AL DIRECTOR

Isabel Pantoja y Cristina de Borbón

Me gustaría saber de qué se le acusa a nuestra artista más querida, Isabel Pantoja, en la 'Operación Malaya'. Está imputada por indicios muy débiles, conjeturas, sospechas, hipótesis, supuestos u otras especulaciones y tonterías. Ella no sabía nada de lo que hacía Julián Muñoz, como tampoco Cristina de Borbón sabía nada de lo que hacía Iñaki Urdangarín. Para colmo, las 'telebasuras' han calumniado gravemente a Isabel Pantoja, y todos sabemos cómo actúa una calumnia: empieza por una brisa, se introduce en los oídos de la gente, sale luego por sus bocas, toma fuerza poco a poco, vuela de un lugar a otro y, por fin, se desborda y estalla, se propaga, se redobla y produce una explosión como la del disparo de un cañón, un terremoto o una bomba.

Alberto Padilla Calero

Disfrazando la verdad

La aplicación de la subida de retenciones sobre nóminas y pensiones desde el pasado mes de febrero está dando comentarios para todos los gustos. Algunos me atrevería a decir que sin fundamento y otros, incluso, mal intencionados, buscando sacar tajada política de esta medida. Para empezar, quiero aclarar que no soy militante de ningún partido, por tanto, mi opinión no tiene otro interés que el de aclarar en lo posible ciertos errores y dudas que se están dando. Que luego cada cual piense y actúe según su saber y entender. Este año, las pensiones (como todo el mundo sabe) fueron incrementadas en su importe bruto en un 1%; porcentaje que, aunque escaso, se acumula en la base

de la pensión, lo que significa que ese porcentaje nos beneficiará con carácter vitalicio para futuras actualizaciones. Es cierto que, al haber subido las retenciones en torno a un 1,07% de media, y aplicado no a la base cien del año pasado, sino al 101 que representa la pensión de ahora respecto de la de 2011, pues resulta que el neto es inferior al de antes, cosa que nos cabrea y nos hace jurar hasta en arameo por llevar a casa menos dinero que antes. La subida del IRPF ya dice el real decreto ley por el que fue aprobada que tiene carácter coyuntural para los años 2012 y 2013. Y si esto se cumple, es de esperar que las retenciones vuelvan en su momento a la situación anterior. A mí, lo que me molesta, es ver la mala intención de algunos, montando el gran circo por esto de ahora y silenciando

do la congelación de las pensiones decretada por el Gobierno del señor Zapatero, que nos supuso la pérdida de un 2,9% en el año 2011, y, además, la repercusión negativa con carácter vitalicio de la no consolidación en la base de las pensiones de dicho porcentaje. Estamos en democracia y cada uno es libre de apoyar a unos u otros o quedarse al margen. Lo que en mi opinión no se puede hacer es jugar con la verdad y disfrazarla según nos convenga. Subir un 1% consolidado es muy poco. Congelar un 2,9%, y además perderlo de por vida, ¿qué es?

José Luis Álvarez Lauret

China, el futuro de la economía

Con la actual crisis económica, las pequeñas y medianas empresas atraviesan una situación crítica, en la que encontrar nuevas vías de negocio para no quedarse estancadas es básico para continuar con su actividad. La creatividad se convierte, por tanto, en un pilar fundamental sobre el que construir las nuevas bases de nuestro negocio. Sin embargo, no hay que olvidar que el ingenio y las ideas innovadoras van a estar siempre supeditadas a los recursos de los que se dispongan.

Diversificar públicos, lanzar nuevos productos, renovar la imagen de la compañía o hacerse con nuevos mercados son las directrices que más se plantean los empresarios, aunque no todos cuentan con el asesoramiento necesario para poder hacerlo con éxito.

De hecho, una de las acciones que más se plantean las pymes es la de dirigirse a nuevos países emergentes donde sus negocios puedan encajar, como es el caso de China. Son muchos los empresarios que saben que el futuro de su empresa pasa por llegar a comerciar en este país, pero antes de lanzarse hay que tener claros algunos aspectos. En primer lugar, es necesario elaborar un plan de negocio que valore la viabilidad del proyecto que se quiere realizar. El mercado chino es muy amplio y hay que encontrar el nicho de mercado en el que pueda encajar nuestra iniciativa. Posteriormente, la apertura del negocio requiere la realización de operaciones como trámites burocráticos, búsqueda de clientes, contacto con fábricas, compra de muestras, asistencia en viajes, gestión de incidencias, etcétera. Además, la necesidad de contactos en China para llevar a cabo cualquier actividad, obliga a encontrar un aliado que solvente trámites burocráticos y facilite las relaciones gubernamentales.

Adrián Díaz

NÉSTOR

